

Cantar es contar

Actividad 2

Nos acompaña en casa



Fundalectura y BBVA

Entrega no. 2

Dicen por ahí que somos puro ritmo. ¡Y claro que es verdad! Eso sí, cada uno tiene el suyo propio. Cada uno camina, respira, parpadea, mastica o va por la vida, con su propio andar. Lo bonito es saber que todos somos un colectivo y hacemos esfuerzos por llevar una vida en comunidad de manera armónica y solidaria, sin olvidarnos o dejar a un lado, nuestra propia identidad o características.

¡Y qué bellas que son estas diferencias cuando las sabemos apreciar! Estas tienen mucho por contar. Por ejemplo, narran sobre nuestra cultura, historia, develan la geografía de donde nacimos, entre muchos otros elementos.

Así, algunas canciones saben a mar y otras, a lluvia. Unas van más rápido y otras, más despacio. ¿Cómo son aquellas melodías e historias cantadas que pertenecen a tu familia, a tus ancestros o a tus tradiciones?

1. Canciones con sabor a

Lluvia

Ya lloviendo está,

plin, plin, plin, plin,

Ya lloviendo está.

Que llueva, que llueva,

la vieja está en la cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.

¡Que sí!
¡Que no!

¡Que caiga un chaparrón!

2. Canciones con sabor a

mar

Vamos a la mar, pon, pon

a comer pesca' o, pon, pon,

fritico y asá'o pon, pon,

en sartén de palo,

pon, pon...

3. Canciones para jugar a ir más

despacio y más

rápido

Corre trencito,

por la carrilera,
llega y se para
frente a la estación.

Aló, aló,
que suba otro señor...

Aló, aló,
que suba otro señor...

Una última idea para compartir en familia:

Después de escuchar tantas ideas, ¿qué tal elegir un poema tradicional y ponerle un ritmo y una melodía propia de la tierra de donde es tu familia? ¡Seguro tus padres, abuelos, tíos o maestros, tendrán maravillosas ideas! Acá te dejamos una carranga como inspiración. ¿Sabes de dónde es la carranga? ¿Quién se la inventó? ¿Qué instrumentos se usan como acompañamiento?

¡Ojo! La tradición oral es una maravillosa excusa para indagar, explorar e investigar sobre tu propio país, además de ser una gran fuente de inspiración para hacer nuestras personales. ¡Ánimo!

Teresa la marquesa,

tipití, tipití, tipitesea.

Tenía una corona,
tipití, tipití, tipitona.

Con cuatro monaguillos,
tipití, tipití, tipitillos.

Y un cura sacristán,
tipití, tipití, tipitán.

Teresa la marquesa,
tipití, tipití, tipititesea.

Tenía una corona,
tipití, tipití, tipititona.

Con cuatro monaguillos,
tipití, tipití, tipititillos.

Y un cura sancristán
tipití, tipití, tipititán.

Compártenos todas tus nuevas invenciones en nuestras redes sociales:

@Fundalecturaco

Fundalectura/IBBY Colombia